

20

PAGINAS

¡ALEGRIA!

20

CENTIMOS

Piropos de Jueves Santo

(Dibujo de F. Ramírez.)



El pollo.—Por usted soy capaz de cargar con la Cruz á cuestas y subir todo el Calvario.
La mamá.—No tiene usted que molestarse tanto, porque es á la entrada: Calvario, 4, 2.º

Ayuntamiento de Madrid

COMPANÍA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo y en la valla de la calle Mayor, 17, debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Re-constituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

**Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía
ALCALA, 7**

**PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR
LUIS FRANCÉS**

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación

ÚLTIMAS NOVEDADES

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles, **20 céntimos.**

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

Ayuntamiento de Madrid

20 ¡ALEGRIA! 20

CENTIMOS

Señoritas de petitorio

(Dibujo de F. Ramirez.)



- Y vosotras, ¿dónde pedís este año?
 — Este año en ninguna parte porque están ya agotados nuestros fieles. Llevan ya más de cuatro años dándonos



Estamos en plena Semana Santa, semana de arrepentimientos y de penitencias, de oraciones y de vigili-
as, de sermones y petitorios.

La iglesia substituye al teatro, acaso con ventaja, en el entretenimiento del público, pues los párrocos rivalizan con los empresarios en los detalles de la *mise en scene*, y el decorado de los monumentos es más suntuoso que el de las obras de gran espectáculo, y la mayor parte de los sermones tienen infinitamente más gracia que los estrenos de la temporada.

Los sábados blancos de Lara se trasladan con todo su lujo y sus murmuraciones á los Oficios de la calle de la Flor, y el público sicalíptico que en el *Apaga y vémonos* y en *La carne flaca* rebuzna y se solivianta ante las lujuriantes morbideces de la Sánchez Jiménez y la Pura Martínez, pues las de la Carmen Andrés están ya desdibujadas por insistentes maternidades, va á las Tinieblas á seguir cultivando el género al amparo de la obscuridad y de las apreturas; y al cruzar las devotas por el atrio derrama en sus oídos el escogido diálogo de Paso y de Capella.

Las niñas cursis que en las tertulias invernales han *sableado* á los amigos para hacer *vacas* con que jugar á las siete y media ó al *julepe*, buscan una continuación en las mesas de petitorio donde se juega á la caridad, y mandan cartitas perfumadas á sus conocimientos reclamándoles el óbolo, por no perder la costumbre.

Y algunas, también, por no perder la costumbre, se lo guardan.

El clou de la Semana Santa es el paseo de las mantillas del Jueves y del Viernes.

Puede decirse que para ese número está hecho todo el programa.

Es el triunfo de la alegría del vivir sobre la consagración de la muerte; es la rebeldía de la juventud y la hermosura contra las abstinencias y el recogimiento.

La Primavera pone flores sobre la cabeza y sobre el pecho de las mujeres, ahuyentando los tristes pensamientos y los sentimientos amargos; el amor susurra en sus oídos requiebros y promesas que ahuyentan los temerosos ecos de las lamentaciones y de los salmos.

Psiquis pasea vencedora por la calle de Alcalá y Carrera de San Jerónimo con mantilla de blondas y claveles dobles, después de haber tenido, durante una semana, su alma y su cuerpo atormentados por los remordimientos y las vigili-
as, y en sus ojos brilla la aurora de la nueva vida.

No era Cupido el monstruo que le decían en los sermones. Cupido está muy guapo con uniforme de húsar ó levita inglesa.

Pero, ¡ay!, que algunas *psiquis*, en vez de mantillas de encaje llevan visillos y á algunos *cupidos* se les desfilachan los cuellos y los puños.

La Mitología nunca previó la economía doméstica; verdad es que jamás se le ocurrió hacer á un dios hijo de un carpintero, ni vestir á sus divinidades de harapos.

Quizá para consolar á estas *psiquis* que llevan visillos y á estos *cupidos* con puños y cuellos desfilachados, puso en su Credo la nueva Religión el culto de la humildad y de la pobreza, y en boca de Jesús la frase alentadora de que: antes pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas del Cielo.

Á pesar de lo cual, todos los buenos cristianos tenemos la legítima aspiración de ser ricos y procuramos colarnos por el ojo de una aguja, aunque nos cueste más trabajo que á los camellos.

Y, en efecto; hay muchos camellos que se cuelan por el ojo de una aguja.

Pero, en fin; ahora estamos en plena Semana Santa, días de consagración de la Muerte, de propaganda de lo efímero de esta vida y de condenación de la riqueza.

El bacalao nos iguala á todos.

Y todavía hay quien procura tomarlo sin raspa.

Martiricemos la carne; ¡no somos más que polvo! claman desde el púlpito los predicadores de estos días; y hay devoto que le larga un pellizco á la devota más próxima para martirizarla la carne, y la devota se calla y se dice para sus adentros: ¡No somos más que polvo!

Y en el coro resuenan voces graves, profundas, arrastradas, que más parecen ecos de ultratumba; y al final de cada salmo el monaguillo apaga, una por una, las velas del altar y después las del *tenebrario*; el templo queda á oscuras y estalla un estridente ruido de carracas que simula chocar de osamentas y crujir de féretros, y al salir los fieles al atrio echan de menos los relojes, los bolsillos, las carteras y las alhajas.

Se los ha llevado Caco, para demostrar lo efímero de las vanidades humanas.

¡Semana Santa, semana de pasión, semana de tristezas del espíritu y de vigili-
as del cuerpo! En el momento más solemne, la alegría del vivir se te echa á la calle con mantilla de encajes prendida de claveles.

EL PLEITO DIARIO

Propongo un centenario: el de la primera bronca habida entro *El Imparcial* y *La Época*. Y como esto de los centenarios hay que tomarlo con tiempo, y cuando yo nací ya llevaban mucho tiempo pegándose los dos periódicos citados, temo que habré de andar de prisa para organizar esta fiesta. Pensé en principio reducir la ceremonia á unas simples bodas de oro, que sólo exigen cincuenta años de servicios y disgustos mutuos. Luego quise llamarlas *bodas de plomo*, para dar idea más exacta del hecho que acaba de conmemorarse, y, finalmente, he resuelto que debe ser centenario y aguardar la fecha oportuna.

Habrà quien diga que estas broncas son como las que sostenían el Polo de Orive y el Odol, esforzándose en demostrar cuál era el peor de los dos; pero hay que reconocer que, en el fondo, es decir, en el editorial, sobran motivos para justificar la fiesta que propongo.

Cincuenta años de pelea encarnizada sin derramar gota de sangre, es algo que está por encima de todas nuestras cabezas, y tiene mucho de consolador.

—Que la voy á perjudicar—dice *El Imparcial*, sacando su revólver matutino.

Y por la noche, dos ó tres individuos de buen corazón compran, contra su costumbre, las amenazas vespertinas de *La Época*, que se ríe de los perjuicios anu ados.

cambio, hay otros maliciosos que creen que *La Época* tiene subvención de *El Imparcial* por sus columnas de ataque; que *El Imparcial* la tiene de *La Época* por igual concepto, y que á última hora han caído en la cuenta de que entregarse mutuamente la misma cantidad era verdaderamente cándido.

Yo creo que entre ambos periódicos media un contrato, con alguna cláusula por este estilo:

«*El Imparcial* se compromete, por un periodo de cincuenta años, á no hablar mal de otro periódico que

La Época, y éste, en correspondencia justa, pagará aquella atención no contestando á los ataques de los demás diarios.»

Cuando *La Época* deja pasar tres días sin decir algo de su colega, éste suele ponerle un atento Besalamano para recordarle su obligación, única manera de conservar la armonía original en que se desenvuelven.

Y el caso es que el lector llega á tomar cariño á esas pláticas de familia, á fuerza de tenerlas de mani-fiesto.

Es esta una lucha entre Ambrosio y Bernardo.

Pero los lectores son los que pagan el pato, porque apenas se encuentran dos individuos de diferente bando, enrollan el respectivo diario y empiezan á darse golpes con el papel.

Lo más probable es que á estas horas haya más Romeos y Julietas que nunca. Porque, ¿cómo se va á casar el hijo de un lector de *La Época* con la hija de un lector de *El Imparcial*? Los pobres enamorados están separados por una hoja de papel infranqueable.

El Imparcial, como los señoritos que arman broncas, lleva dos compañeros que le defienden cuando hace falta: *El Liberal* y el *Heraldo*, á quienes otra cláusula de otro contrato obliga á pensar dentro del mismo molde. La pobre *Epoca*, apenas ha conseguido que el *A B C* le eche una mano, y ahora está gestionando con la misma empresa el apoyo de *Gente Menuda*. ¡Tiemblen los enemigos de *La Época*, porque si el Sr. Luca de Tena suelta todos sus periódicos á un tiempo, tendrán que pelear á la sombra, como Leonidas!

Nosotros creemos que cuando los dos periódicos discuten y se llaman cosas, tienen ambos razón. Compañerismo obliga.

John Thomas.



PALMAS Y PALMITOS



Pasó el Domingo de Ramos,
de palmas y de palmitos;
pero nos queda el recuerdo
de las personas que vimos.

En palma llevó su madre
á Paz, que es chica muy guapa;
detrás iba Garibaldi,
porque éste también la empalma.

A Guadalupe la viuda
vi al salir de San Francisco;
iba, cabizbaja y triste,
necesitando un palmito.

Me extrañó no ver á Gómez,
que en apreturas no falta.....
¿Cómo no anda entre los ramos
quien no se anda por las ramas?

Tampoco á Zavala vi
en el pasado Domingo,
y eso que no cabe duda
de que ha tomado el olivo.

Lo que ví fué que la calle
llena de palmas estaba;
y conste que yo no iba
por la calle de la Palma.

Para palmas bien bonitas
las que se lava, de rosas,
Zavala, y para palmito.....
la nariz de Sánchez Toca.

¿Quién se merece más palmas
que el Domingo? Pues, ¡La Cierva!
Que es quien más palmas recoge
desde que nos desgobierna.

Pasó el Domingo de Ramos,
de palmas y de palmitos.....
Las unas como La Cierva,
los otros como Bustillo.

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLADANO)



El juego de los Centenarios.

DAOIZ Y VELARDE. — A usted se lo están preparando bien, pero lo que es a nosotros nos van a hacer una mamarrachada
DOY JAIME. — Amigos míos, es que en algo se ha de notar la ventaja de ser *solidario*.



El nuevo Terriza.

— Creo que con esta facha, en cuanto que me presente me darán en arriendo las contribuciones de Almería ó de cualquier otra provincia. ¡No llevaba mejor *equipaje* Terriza cuando se las arrendaron!



Andando las estaciones.

RODRÍGUEZ SAMPEDRO. — Para mí todo el año es Semana Santa, y así, en Semana Santa, cumplo con el precepto más pronto que nadie, porque siempre tengo una estación menos que andar: la del Norte.



El Lavatorio.

— Este año nos hemos quedado sin Lavatorio y con los pies sucios hasta el año que viene.
— ¡Justo! ¡Y un año que ya llevaban así!....

El sol seguía batiendo con sus rayos de fuego el costado del buque.

El oficial seguía pensando en su desgracia.

Y transcurrió otra hora.
Tres horas seguidas llevaba en aquella postura en que le hemos sorprendido, cuando vinieron á avisarle para el relevo de la guardia en el puente del barco.

Entonces volvió en sí.

Se incorporó súbitamente y saltó de la litera, guardándose la carta cuidadosamente en un bolsillo.

Después se dirigió á la percha para coger la gorra y, ante el espejo, fué á arreglarse el uniforme para presentarse correctamente.

¡Horror! ¿Qué fenómeno era el que se ofrecía á su vista?

¡Se le había quedado rubia la patilla derecha!

Tres horas al sol del Ecuador, no hay pelo que lo resista.

He aquí explicado, como prometimos, el misterio de una patilla rubia y otra negra en el rostro, del que más tarde llegó á ser nada menos que el Almirante de la escuadra suiza.



La carta aquella hace ya infinidad de días que obra en su poder.

La había recibido en el último puerto, donde el acorazado recogió la correspondencia consignada para su tripulación.

Y desde entonces el carácter de aquel joven oficial de la marina suiza había sufrido un cambio brusco é inopinado.

Las horas que dejábanle libre las necesidades del servicio del buque, refugióbase en su camarote, huyendo de la compañía de los demás oficiales para abismarse en la lectura de aquella misteriosa carta.

¿Cuál era su contenido?

Vamos á cometer la indiscreción de revelarlo á nuestros lectores.

La carta decía así:

«Querido Arturo: Una noticia terrible tengo que comunicarte, la cual te irá á sorprender cuando te halles perdido en las inmensidades del Océano. El dolor que me produce revelártela se aumenta al pensar en el que experimentarás al recibirla. Es un golpe brutal del destino. Pero, ¿para qué retardarlo más? Me casó mi madre.....»

El joven marino tuvo un ligero desvanecimiento al leer estas palabras.

Perdió por un instante la noción de la realidad y cualquiera que hubiese estado cerca de él le hubiese oído canturrear como á las chicas del Prado:

*Me casó mi madre,
me casó mi madre,
chiquitita y bonita,
¡ayayay!
chiquitita y bonita.....*

No se daba cuenta de lo que decía.

El resto de la carta que nosotros hemos de seguir leyendo, para que el lector se dé cuenta exacta de su transcendencia, decía así:

«..... Me casó mi madre el 18 del presente, ó sea un mes después de haberte tú dado á la mar. Ya puedes imaginarte con quién. Era un plan suyo preconcebido y todos nuestros esfuerzos para la resistencia han resultado inútiles. El idilio de nuestros amores ha sido truncado por la fatalidad. Pero aunque mi



cuerpo es de otro, mi espíritu sigue siendo tuyo. Por eso, si mi esposo me reiene entre sus brazos tiránicos, tú puedes conservarme en espíritu todo el tiempo que quieras.—A.»

Como se vé, la carta era una puñalada, más ó menos trapezoidal, pero puñalada al fin.

Al recibirla en aquellas latitudes, á miles de leguas del suceso, la desesperación del joven marino duplicábase ante la imposibilidad de correr en el acto á saciar su sed de venganza.

Por eso el abatimiento habíase apoderado de él en la forma que hemos descrito.

El oficial hallábase en su camarote, sentado en la estrecha litera, desde la cual veía toda la vasta extensión del mar del Ecuador casi al mismo nivel suyo, por la redonda mirilla abierta en el costado del buque y la cual inundaba de luz el camarote.

Tenia abierto el grueso cristal que en forma de círculo encajaba herméticamente en el costado del buque para impedir que el agua entrase en el camarote cuando el oleaje era alborotado.

Aquel día no era necesaria tal precaución.

El buque deslizábase mansamente por la superficie de las aguas que semejaban una inmensa plancha azul, en la cual reverberaba la luz con emanaciones de fuego.

El calor era atroz, sofocante.

El sol comenzaba á pasar por el meridiano en aquel momento, y sus rayos caían á plomo con fuerza de incendio devastador.

El oficial se había recostado en el testero del camarote, colocando la cabeza en el hueco del ventanillo, como buscando instintivamente el fresco del agua.

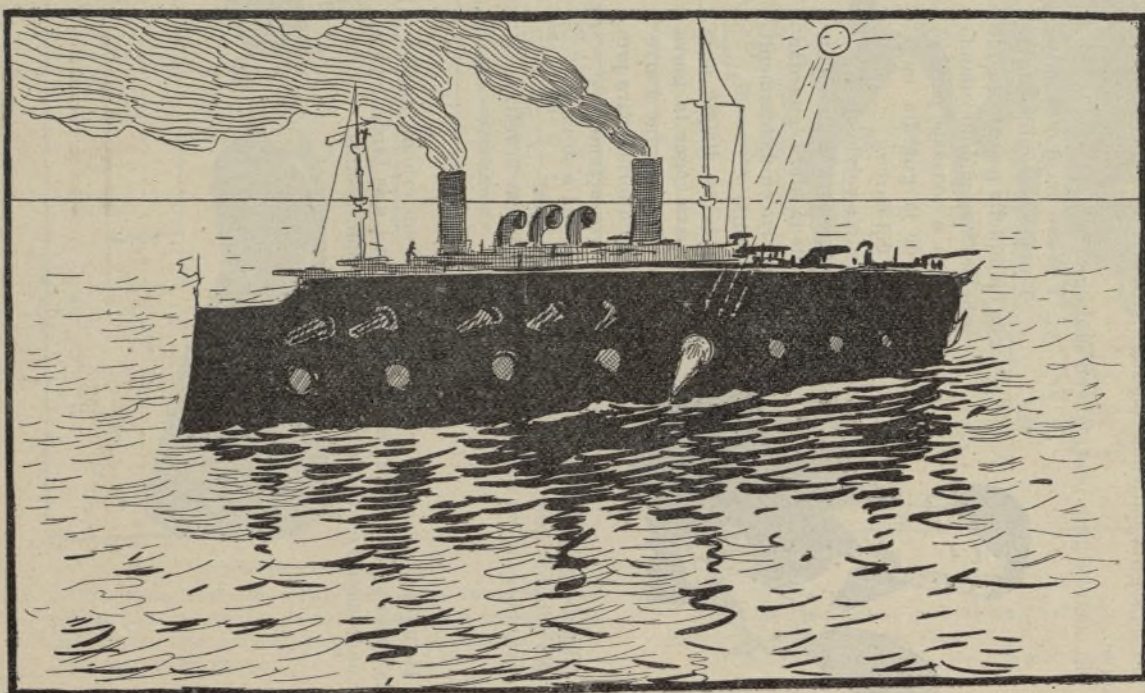
¡Vana ilusión! Sin embargo, él permanecía en aquella postura, en virtud de la cual, una de sus patillas negras salía por la mirilla, quedando á la intemperie.

Transcurrió una hora.

Durante ella, el desgraciado marino recorría con los ojos de la imaginación los lugares donde se había desarrollado el idilio de sus amores.

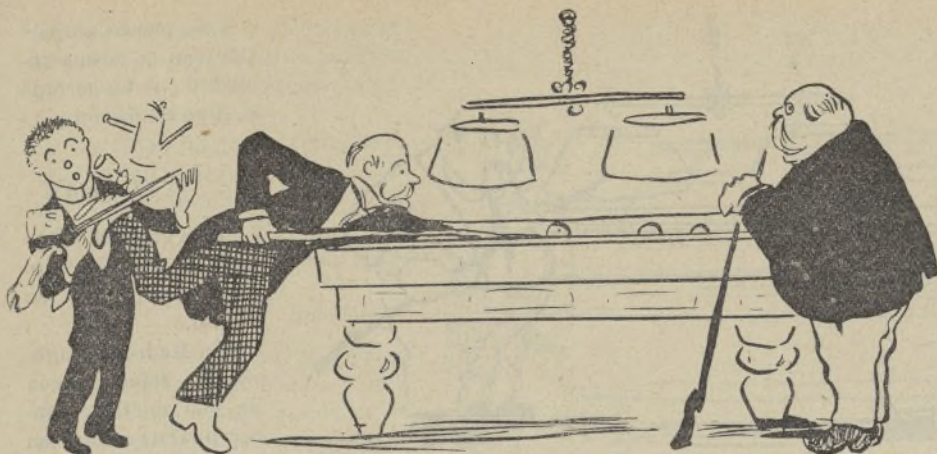
Vela á su amada en aquel paisaje suizo, á orillas de un lago tranquilo, donde habían cambiado promesas y juramentos antes de abrazar él la carrera de la Marina y emprender el viaje de instrucción que ahora hacía.

Transcurrió otra hora.





LAS ACADEMIAS DE BILLAR



Necesitando el hombre perder el tiempo de una manera digna y lo más recreativa posible, inventó el juego de billar, entretenimiento higiénico como pocos, al decir de médicos carambolistas (ó médicos por carambola, si ustedes quieren), altamente geométrico y en extremo lucrativo (para el dueño del billar).

Así lo acreditan cuantos estudiantes hacen pifias, tanto en el billar como en clase; cuantos se pasan lo mejor de su juventud apuntando con el taco, hasta llegar á viejos; cuantos se dejan sobre el tapete de una mesa de billar el pelo de las bocamangas, el tiempo y el dinero.

Este interesante juego, compuesto de una mesa rectangular, un palo largo y tres bolas, lo ideó un capitán de caballería del regimiento de Aníbal, y esto es otra bola más. Aunque así no fuese, lo cierto es que es casi tan antiguo como Sánchez Bustillo y, desde luego, mucho más ameno que dicho señor.

Vamos á tratar de demostrar esto último, explicando á quienes lo ignoren este bonito y acreditado juego de las chambas, como si en vez de jugarse con bolas se jugase con ministros.

Las salas. — Las mesas. A carambolas, etc.

Hemos dicho que el juego que nos ocupa es higiénico, refiriéndonos al ligero ejercicio muscular que requiere, y á mayor abundamiento de la higiene, existen las salas de billar divinamente mal ventiladas, sin mejor luz que la eléctrica ó el gas, respirándose en ellas el heterogéneo y delicioso olor á tabaco y humanidad de una nutrida concurrencia. Higiene parecida á la de un mitin republicano.

Ya hemos dicho también que la mesa en que se verifica el juego es rectangular; añádase á esto que está cubierta su superficie por un paño ó tapete verde, y que las bolas, lo mismo que el proceso del terrorismo y el proyecto de Administración local, están sobre el tapete. Se parecen las mesas de billar á los teatros, en que tienen apuntadores; pero éstos son en los teatros de carne y hueso, y en las mesas de billar, de metal. Sobre el tapete hay tres puntos marcados en forma de triángulo, y en el salón algunos puntos más de distintas marcas en forma de raspas, buscas, etc.

Las bolas se llaman mingo, blanca y pinta; ésta porque tiene dos motas, la blanca porque no tiene nin-

guna, y el mingo, que es rojo, no sabemos por qué se llama de esa manera. Se lo preguntaremos á Tressols, que es el que está en el secreto de todo. Además, no sabemos por qué de las tres bolas, dos gozan el privilegio del femenino, y el mingo, no. ¿Por qué el mingo no es femenino? ¡Tal vez sea por decencia!

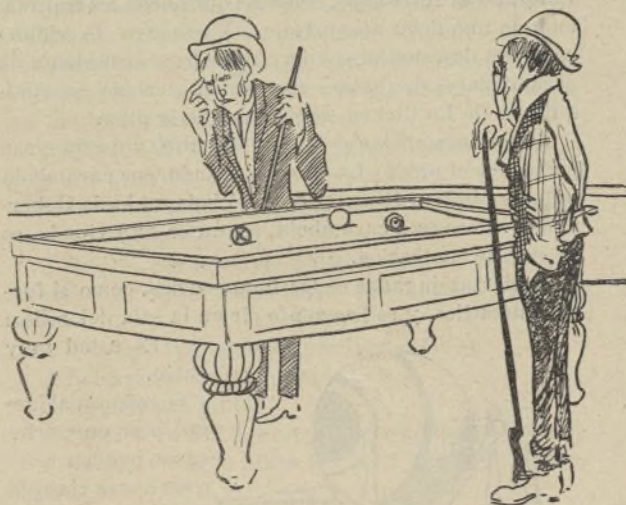
El palo-largo, llamado taco, tiene la forma de un cono extraordinariamente estrecho y sirve para impedir las bolas y para dar á alguno en la cabeza, si es preciso.

Cuando el taco es más largo todavía se llama mediana y se usa para picar la bola que está lejos, cosa chocante, pues parece lógico que estando lejos una bola se le alcanzará más fácilmente con un taco largo que con uno mediano.

Estos instrumentos de madera están colocados á disposición de los jugadores; pero algunos de éstos tienen taco de su propiedad y muchos son los que se hacen un taco..... en cuanto empiezan á jugar.

Dadas las precedentes explicaciones, observemos algunas particularidades relativas á los lances del juego.

El más en uso es el de carambolas. Se organiza un partido entre dos ó varios, se tira de taco, se le unta á éste la punta de tiza y sale el primer jugador..... Si es



hábil é inteligente hace lo que se llama «una serie» de carambolas, y si es torpe ó ignorante, hace lo que se llama una serie de tonterías.

El partido es reñidísimo y, siéndolo, nada tiene de

OPOSICION TAURINA

Ha sido un caso gracioso
por lo cómico y lo nuevo,
y que, por tanto, resulta
digno de ser puesto en verso.
Moret, el sábado último,
fué á Córdoba en el expreso,
y este tren descarriló
sin resultados funestos.
¿Que cuál fué la causa? Un toro
que, como el otro del cuento,
puesto en la vía, no quiso
quitarse el pobre de enmedio.
¿Fué tan sólo por bravura
y por el coraje ciego
que á este animal le distingue
de otros animales fieros?
¿Ó fué porque quiso hacer
un alarde manifiesto
de sus ideas políticas
frente al prócer pastelero?

El caso fué que ese toro
no hizo frente á un tren correo
ni á un mercancías, sino
precisamente al expreso,
como si su fino instinto
al servicio de los cuernos
le dictase el tren en que iba
el político viajero.
En el mismo telegrama
donde se menciona el hecho,
se añade que luego en Córdoba
al gran Don Segis le hicieron
sus amigos cordobeses
un digno recibimiento.
Lo cual, que por muy boyantes
que le recibieran ellos,
mejor recibió él al toro
desde el coche del expreso.
Si esto á Don Segis le pasa
estando del poder lejos,

no sé lo que va á ocurrirle
cuando llegue á ser Gobierno.
Como lección solamente
debía tomar el hecho,
pues ese animal tan bravo
que se opuso al tren expreso,
logrando él solo que hubiese
todo un descarrilamiento,
le dice bien á las claras,
sin ambages ni rodeos,
que el suyo es el eficaz
y único procedimiento
para hacer la oposición
sin cobas ni pasteles.
Por eso el pobre Don Segis,
aunque se las da de fiero,
colocado frente á Maura
que actúa de tren expreso,
no resulta un toro bravo,
sino á lo sumo.... ¡un cabestro!

¡OH, LA FECUNDIDAD!

Es una verdad incontestable la de que Dios le da
pañuelo al que no tiene qué sonarse.

Y viceversa.

En este caso se encuentra el pobre albañil á quien
su mujer, Juliana Castillo, ha regalado el sábado último
tres crios de un solo golpe.

El parto fué feliz, aunque no lo parezca.

Porque maldita la felicidad que lleva aparejada
consigo ese triple parto en una casa donde ya ha ha-
bido otros once partos anteriores, aunque éstos sencil-
los.

Un albañil con catorce hijos y seis reales de jornal
es un *héroe de ahora*, que recomendamos á Felipe Tri-
go para que lo incluya en la serie de los que ha comen-
zado á descubrir y á describir en *La Bruta*.

Otro gallo le hubiera cantado á la protagonista de
esta novela si en vez de dedicarse á hacer traduccio-
nes desde que se casó, le hubiese soltado catorce
criaturas al marido poeta; por lo menos hubiese resul-
tado más *bruta* efectivamente.

Pero volviendo al *caso* que nos ocupa, y que las per-
sonas caritativas pueden comprobar acudiendo á soco-
rrer al albañil y á su prójima, que habitan en la calle
de Ercilla, núm. 5, patio, convengamos en que la fe-
cundidad, llevada á ese extremo, pasa de la categoría
de virtud á la de plaga irresistible.

Porque para ser fecundo hay que tentarse la
ropa.

Y, sobre todo, hay que ponerse en condiciones.

Los casos de fecundidad que nosotros conocemos lo
demuestran así.

Aquí tienen ustedes á Cavestany, uno de nuestros
poetas más fecundos, no en el sentido de los ripios, sino
de los hijos, el cual ha podido salir adelante gracias á
que á tiempo le echó una mano el difunto Silvela y en-
tró en la carrera política, lo cual le pudo permitir el
lujo de ser padre hasta donde le diera la gana.

Recuerden ustedes también á Jackson Veyan, el
cual estuvo infinidad de años publicando composicio-
nes en todos los periódicos para decirnos en quintillas
que era padre de una prole numerosísima, y ya han
visto ustedes la cantidad exorbitante de piezas que ha
necesitado para sostenerla, hasta la última que ha es-
trenado, que es *La carne flaca*, y que forzosamente te-
nía que ser así.

Y ahí está, por último, vivo y sano D. Alejandro
Pidal, que ha sido también otro padre de categoría,
única cosa que le disculpa de la enormidad de cargos
con sueldo que disfruta.

Quedamos, pues, en que para ser fecundo y prolifi-
co hay que serlo así: con las espaldas guardadas y el
riñón cubierto.

Lo contrario es una tontería ó una calamidad.

Á ese pobre albañil no le queda otro recurso que el
de buscar acomodo á todos esos chicos ó ver la manera
de deshacerse de ellos.

Para lo primero, puede recurrir á Aguilera y que
éste se haga cargo de ese otro *batallón infantil*.

Y para lo segundo, no tiene más que presentarse á
La Cierva.

Ya hemos convenido en que éste se *come los niños*
crudos.

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

O



O.—Décimaséptima letra del alfabeto y cuarta de las vocales. A pesar de no tener particularidad alguna digna de mención, es una «señora letra». Véase en el Calendario *Nuestra Señora de la O*.

Oasis.—Terreno con vegetación y agua que se encuentra en el desierto de tarde en tarde, sirviendo de alivio á las caravanas. En los discursos del Sr. Rodríguez Samperro no hay *oasis* nunca: ¡Todo es Sahara!

Obedecer.—Verbo activo aunque parezca mentira, porque debía ser pasivo, tratándose, como se trata, de hacer lo que otro manda.

Obeso.—Una cosa así como el general Azcárraga, aunque no tanto.

Oblea.—Alimento usual de empleados y escribientes de poco sueldo. También se usa para pegar, pero es cuando ya se tiene más sueldo.

Oblícuo.—Todo lo que no está derecho. Véanse dos posiciones oblicuas y una sola *curda* verdadera.



Óbolo.—Lo que pide el Alcalde á los vecinos en el padrón de *La Caridad*. Ahora bien; todo el que *apunta* no dá.

Obstrucción.—Enfermedad política que padece el actual Gabinete.

Obtuso.—Ángulo más abierto

que el recto y según de qué recto se trate.

Ocasión.—He aquí cómo la pintan:



Ocultación.—Operación burocrática poco difícil y de bastante uso.

Ocupación.—Lo que busca el que está sin trabajo. Hay ocupaciones que apenas dan que hacer, como, por ejemplo, la ocupación de Mar Chica y la de Cabo de Agua.

Ochavo.—Moneda retirada de la circulación, con lo cual todos somos ya ricos, porque no hay nadie que nazca para ochavo.

Oda.—Composición poética que estuvo muy en boga el pasado siglo, pero que en el actual está mandada retirar. Sin embargo, no hay que confiar demasiado, porque puede que resucite ahora con motivo del Centenario del Dos de Mayo. De menos nos hizo Cavestany.

Odalisca.—Mujer del harem inventora de los pantalones chulos.

Odón de Buen.—Senador, sabio y solidario. La única *s* que le faltaba es la de Sol y Ortega, que ha venido á dejarle tamañito en el Senado.

Oído.—No es lo mismo que oreja, como algunos creen. Por ejemplo, Chicote tiene oreja, pero no tiene oído.

Oeste.—Todo lo contrario del Este. Recomendamos á ustedes que procuren ir siempre al Oeste, porque al Este ya se encargarán de llevarles.

Ofensa.—Cosa sucia que se lava con sangre nada más. Esto era antiguamente, porque en la actualidad no llega nunca la sangre al río.

Oficina.—Local destinado á su cursal del café más próximo y á despachar expedientes, aunque en las únicas en que se despacha de verdad es en las oficinas..... de farmacia.

Oficio.—Manera de vivir que no da de vivir. El único que sacaba «lo suyo» de veras era el Santo Oficio y por eso quiere Maura volver á colocárnoslo.

Odioso.—Hemos convenido en llamar así al impuesto de Consumos, y eso que con la desgravación de los vinos ha bajado el odio lo menos en cuatro pesetas la arroba.



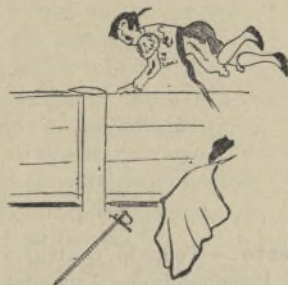
Ojera.—Circulo amoratado que se marca alrededor de los ojos, y que no es un *defecto* precisamente, sino un *exceso*.

Ojo.—¡Ojo con las ojeras!

¡Ojalá!—Exclamación que expresa deseo vehemente de algo irrealizable. Úsase en casos como éste: ¿Dimitirá La Cierva? ¡*Ojalá!*

Oler.—Ejercitar el aparato del olfato. Recomendamos este ejercicio en la forma en que lo hace D. Alejandro Pidal, que anda siempre oliendo..... donde guisan.

Olivo.—Árbol escogido por los toreros en el momento del peligro.



Ombbligo.—Sitio especial del cuerpo humano, que no puede vérselo el general Azcárraga por mucho que haga.

Onza.—Moneda de oro que ya no se ve como no sea en clase de *dije*, lo cual no deja de ser una cursilería.

Oportunidad.—La que le falta al hijo de Pidal siempre que habla en el Congreso.

Oráculo.—Ser sobrenatural que predice los acontecimientos y nunca acierta. El último oráculo fué el doctor Esquerdo, que, hace quince años, predijo el *próximo* alumbramiento de la República.

Orate.—Sinónimo de loco; no hay que confundirlo con el *orate fratres*, que es sinónimo de tonto que se fía de las oraciones.

Oratoria.—Epidemia nacional cuyo foco profiláctico está en el Congreso, donde se han registrado casos gravísimos como el de Rodríguez Sampedro. || *Oratoria fin de siglo*; la misma enfermedad en el teatro.

Órdago.—Fórmula de jugárselo todo en un envite, *verbi gratia*: Pavía, en el golpe del 3 de Enero y Villacampa en el del 19 de Septiembre. Ya no se emplea el *órdago* más que en el juego del *mús*.

Orden.—Palabra inventada por los Gobiernos para faltar á todas las leyes. || *Orden público*. Cuerpo encargado de mantener esa palabra.

Ordeñar.—Acto de cobrar las contribuciones.

Ordinario.—Grosero, mal educado, véase *consumero*. || El que lleva encargos, por ejemplo: Alba llevando á Palacio la carta de Moret. || *No es lo mismo ir á Valladolid, que hablar con el ordinario*, refrán que ha desmentido el propio Sr. Alba.

Oreja.—Lo que enseña Cambó, || *Tirar de la oreja á Jorge*. Lo que se hace en todos los casinos públicamente, antes de las elecciones y, con más recato, después.

Órgano.—Aparato necesario para las funciones en las iglesias. || Aparato necesario para las funciones en el cuerpo; de donde se deduce que, tanto en el cuerpo humano como en las iglesias, *no hay función sin órgano*. || *Órgano, en la prensa*, periódico que tienen todos los partidos, y que, como los órganos de las iglesias, se alimentan de aire.

Ópera.—Composición musical que monopoliza el idioma italiano y que nunca conseguirá tener España aunque Berriatúa se empeñe en hacer teatros.—La que tiene embotellada el maestro San José desde el Centenario del Quijote.

Opio.—Lo que dan los pantalones de La Cierva y el garbo de Cristóbal de Castro.

Opinión.—Cosa que en España no sirve absolutamente para nada; esta es nuestra opinión.

Oposición.—Cuando es política, apenas tiene fuerza, y cuando es de mamá, también política, tiene más fuerza que todo un sistema parlamentario.

Oración.—Empleo obligado de todo el que quiera merecer la gracia de Dios y de los conservadores.

Oro.—Metal precioso que «dicen» que sirve para acuñar monedas y que «dicen» que lo tiene el Banco de España en sus reservas. Debe ser verdad por lo mucho que lo reserva.

Osa.—La hembra del oso. En Astronomía hay *Osa mayor* y *Osa menor*, aunque desde que nos lo vienen diciendo ya era tiempo de que la Osa menor fuese mayor también. Sin duda por esto es por lo que la gente suele exclamar: ¡anda la osa!

Otero (*La Bella*).—Celebridad

europea en clase *etoile* quien admiraremos pronto en el Teatro de Apolo al lado de la Vidal y de don José Mesejo, de quienes es contemporánea.

Otomana.—Mueble que para ciertos usos vale un imperio: un imperio otomano.

Ovación.—La que recibe Maura cada vez que habla en el Congreso ó en el Senado y las que recibe Capella cada vez que estrena: ambas son por el estilo.

Oveja.—Animal inofensivo que no puede ir solo á ninguna parte; por eso se dice *cada oveja con su pareja*.

Ortiz.—Apellido que se le debía conocer en la cara al caballero del cuento, por aquello de «¡Usted es Ortiz!».

Orondo.—Como se queda La Cierva después de cada nueva y curiosa disposición.

Oscilar.—El movimiento alterno á uno y otro lado de Romanones, pongo por oscilante.

Ósculo.—Palabra cursi que ya no usan más que las cursilindas y los oradores como Maura.

Original.—Toda obra dramática mientras no se demuestre lo contrario..... que se suele demostrar casi siempre.

Orla.—Ración de macarrones combinada artísticamente por los dibujantes modernistas.

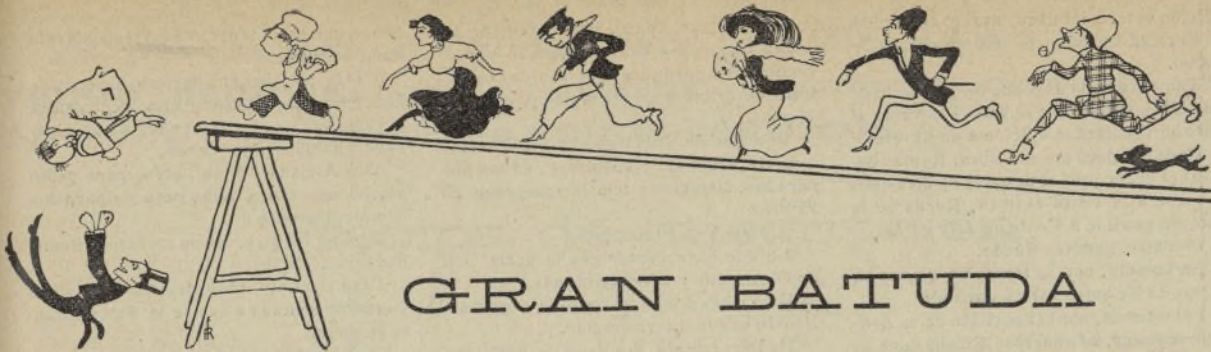
Ortografía.—Estorbo para escribir.

Osma.—Estorbo para la Hacienda.

Otoño.—Hojas secas y nada más, según poetas y pintores.



Otro..... talla.



GRAN BATUDA

La estafa en sus relaciones con la poesía.

Si D. Ricardo Zavala, que salió de Madrid para visitar sus posesiones de Atenas, es como estafador un hombre de *alta estafa*, como poeta, en cambio, es hombre de *baja estofa* ó, lo que es lo mismo, de pedestres quintillas.

Para convencerse de ello no hay más que leer la que, acompañada del retrato, ha publicado *El Liberal*: esto es, dispensándole los mismos honores que á los «Poetas del día», aunque bajo el título, menos honorable ciertamente, de «Estafadores del día».

Claro está que de ninguna manera podía figurar en la otra sección, porque Zavala, á juzgar por la quintilla, no pertenece al género modernista; no es un glauco, ni un lilial, ni cosa que se le parezca. Es un estafador en quintillas y nada más.

Y éstas pertenecen al género festivo, con su correspondiente juego de palabras y su poquito de intención, cosas tan fáciles como desfalcar la Caja de Depósitos y al alcance de los menos afortunados jugadores del lenguaje y el *baccarat*.

Pero, ¿quién diablos iba á pensar que un hombre que tenía trato con las Musas, aunque sólo fuese superficialmente, iba á acabar en estafador?

En los poetas de la Caja de Depósitos ¡se vé cada cosa!

¡Y qué poco favor le hace á las Musas que uno de sus favorecidos se largue con tres millones estafados!

Menudo jollín ha armado el tal Zavala en el Parnaso y en la Casa de Canónigos.

**

Consecuencias donjuanescas.

Tenorio y su dama fueron á parar al Juzgado, sorprendida la esposa en flagrante delito de adulterio.

Esta vez no ha habido tiros. Se ha reducido el drama á la denuncia y detención de los adúlteros.

Que tuvo lugar á altas horas de la noche.

En la Casa de Canónigos se acabó toda la poesía de la gentil pareja.

Ella, salió diciendo: —¡Me he tucido.... por el tonto éste!

Y dicen que se refería al amante.

**

Cosas kilométricas.

D. Augusto C. de Santiago-Gadea acaba de publicar un folleto que titula *Almira Rojo-Silva-Gallego*.

Augusto C. de Santiago-Gadea.....

Almira Rojo Silva Gallego.....

Prima-Quinta Tercia-Todo.....

Esto es lo que se llama un título telegráfico.

Y un poco kilométrico.

Y otro poco jeroglífico.

**

Un quinto.

Que acaba de ingresar en las filas de la sucursal que tiene en Madrid la poesía americana.

Este soldado «del verso y del ideal», es D. Ernesto Mario Barreda, que acaba de dar una lectura en el Ateneo.

Saludemos á Ernesto, que viene tras Rubén Darío, Santos Chocano, Amado Nervo y Gómez Jaime, á hacer por ahora el número cinco (no tardará mucho el sexto), en la columna poético-americana, que se engrosa por momentos.

Veremos á ver cómo nos sale este nuevo poeta.

Dicen que no hay quinto malo; pero tratándose de Nervos y Chocanos no hay que fiarse mucho de dichos taurófilo-poéticos.

Conste, pues, nuestro saludo al autor de *El melón*, una de las poesías que leyó el poeta en el Ateneo.

**

«Dulces cadenas.»

Creíamos que el Príncipe de Sagán era poco menos de un «maleta» en eso del miedo, por haberse hecho el sordo al reto que le lanzara el *leader* socialista de Cincinnati, Kleim.

Sí, sí, maleta.

Ahora resulta que este Príncipe es un valiente, una especie de rey del valor, ó, mejor dicho, de príncipe del valor: una especie de D. Tancredo principesco.

¡Pero del matrimonio!

Porque la boda que acaba de hacer es de las que dan un susto al miedo.

Ha casado, dicen que secretamente, con Ana Souid y se ha embarcado en el *Friedrich du Grosse*, y en el peor de los matrimonios.

Figúrense ustedes que Miss Souid fué artista de music-hall y querida del público norteamericano, ó, por lo menos, de una parte del público.

Después se casó con un millonario á quien arruinó, demostrándole además que era una borracha y que le había engañado con el coronel Cody, con el célebre actor de circo Buffalo Bill y con un negro domesticador de fieras....

Por todos estos motivos, el marido obtuvo el divorcio.

Y ahora el de Sagán ha apencado con la Souid, sin parar mientes en su historia retrospectiva.

Por eso rectificamos.

Declarando que el Príncipe de marras es el más denodado de los maridos conocidos.

Seguramente que ahora no pone en duda su valor el *leader* Kleim.

Que es lo que el Príncipe habrá dicho al terminar la ceremonia del desposorio.

—Á mí.... ¡Kleim!

**

Filosofía precoz.

Gómez Carrillo nos habla del libro que ha publicado en París Lucía Margueritte, una muchacha que va á contraer matrimonio en breve.

Este libro se titula *Paillettes*.

En castellano *Pajitas*.

Título sin importancia á primera vista.... Pero, según Carrillo, sirve de denominación á curiosas máximas y pensamientos de una niña que á los 18 años sabe mucho y habla de adulterios, amores, desilusiones y otros pesimismo con una inocencia encantadora.

¡Claro, qué va á saber la de las *Pajitas*!

Con sus *Paillettes*, sus 18 años y sus visperas de matrimonio, hartó hace con ocuparse en entretenimientos sencillos de literatura.

**

Reclamos.

Salvador Rueda ha publicado *Lenguas de fuego*.

Desde hace algún tiempo le da á nuestro luminoso amigo por los títulos de gran espectáculo. Hizo el de *Trompetas de órgano* y ahora hace el de *Lenguas de fuego*.

Los reclamos editoriales se hacen lenguas de éstas de Rueda y aseguran que es, sin disputa, el mejor libro del estrepitoso vate.

Por mí, que lo sea.

Pero hay reclamos preciosísimos, y uno de ellos es el que ha publicado *El Liberal*, y en el que se dice:

«Ayer se puso á la venta el tomo y ayer mismo, de un solo golpe, vendió Rueda á Fernando Fé toda la edición».

Este hecho, que intenta asombrarnos, por la forma de expresión, no tiene nada de particular.

Sobre todo lo de «de un solo golpe.»

Porque con decir que había vendido la

edición entera del libro, asunto concluido.

Pero la cuestión es dar golpes al reclamo.

Tampoco anda desnudo de gracia lo de que el mismo día que se puso á la venta el libro se vendiera la edición á un librero.

Pues tampoco nos asombra. Es más natural el hecho, que si después de diez años de estar á la venta el libro, Rueda se le hubiese vendido á *Fe de un solo golpe*.

Con esto, ganaría Rueda.

En cambio, por la forma en que se ha hecho, es *Fe* quien saldrá ganando.

Felicitemos, por la aparición de su *Lengua de fuego*, al generoso Rueda «que se da entero, á torrentes, que no á gotas, etcétera, etc.», como dice el reclamo.

Libro suave, tenue, vago, etc.; que así es el «segundo» estilo adoptado por el hombre del paraguas, que tan en «anárquico» escribiera en otros tiempos sin paraguas.

El autor de *Sociología criminal* viene á morir, lánguido y suspiroso, en las medidas, discretas y tenues razones de *El Político*.

¡Lo que hace el tiempo!

Lo que hace contar con la protección de D. Antonio y la del paraguas.

Bajo estas dos cosas, poco le importa á *Azorín* que le llueva encima.

De todo triunfa gracias á la habilidad de su política suave....

nen, ó quisieran tener, su correspondiente mesa de petitorio.

Cávia, por ejemplo, debiera disponer de una para, sentado ante ella, pedir todos los indultos y todos los festejos de Centenarios habidos y por haber.

Don Alejandro Pidal, otra, para pedir mucho más que Cávia; pero no para los demás, sino para él.

La Cierva, otra, con su correspondiente bandeja.... de te.

Otra Lerroux, para pedir la república y esperar sentado á que se la depositaran en la mesa.

Don Cándido, otra, para que le echaran dos sevillanos, que podrían ser los Quintero.

Otra Peñalver, para ir recaudando el padrón de Caridad.

Y si nosotros dispusiéramos de otra mesa, pediríamos hasta recaudar lo suficiente para regalarle otros pantalones á La Cierva.

La política de «Azorín».

El «mauritano» *Azorín* ha dado á la luz un libro titulado *El Político*.

Mesa petitoria.

No son sólo las señoras y señoritas quienes piden. También los caballeros tie-

MUERTOS QUE VIVEN

XXV ANIVERSARIO

EL EX-GOBERNADOR CIVIL

D. EUGENIO SELLÉS

DEJÓ EL «GÉNERO GRANDE» HACE VEINTICINCO AÑOS

El Ministro de la Gobernación, su Jefe y heredero del pantalón de cuadros; la Academia Española, que le echó El nudo gordiano al cuello; la Sociedad de Autores, ante la que cantó tantas veces La balada de la «luz»; Los caballos; Las serpientes, y demás animales simbólicos, ruegan á V. se sirvan recordarle en sus oraciones.

Todos los pequeños derechos que se cobren en todos los templos del género *infimo*, durante el actual semestre, serán aplicados á cuenta de su eterno descanso.

La Junta directiva de la Sociedad de Autores ha concedido indulgencia plenaria.

A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡**ALEGRÍA!** consta de **veinte páginas** (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es **veinte céntimos**.

Precios de suscripción.

| Pesetas. | | Pesetas. | | Francos. | |
|------------|-----------------|----------|-----------------|-----------------|------|
| Madrid.... | Un año..... | 9 | Provincias.. | Un año..... | 10 |
| | Seis meses..... | 4,50 | | Seis meses..... | 5 |
| | Tres meses..... | 2,25 | | Tres meses.... | 2,50 |
| | | | Extranjero.. | | |
| | | | Un año..... | | 13 |
| | | | Seis meses..... | | 7 |

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestrás, 3 pesetas; 100 muestrás, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y gomas; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LINEAS

Muebles al contado y á plazos —Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes —Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuen-carral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES

ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.

Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pila plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º derecha.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

Sí. Te avisaré presto. Cuenta seguridad mía siempre. Aprovecha periódico para entendernos mucho, mucho.—NINA.



«¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.»

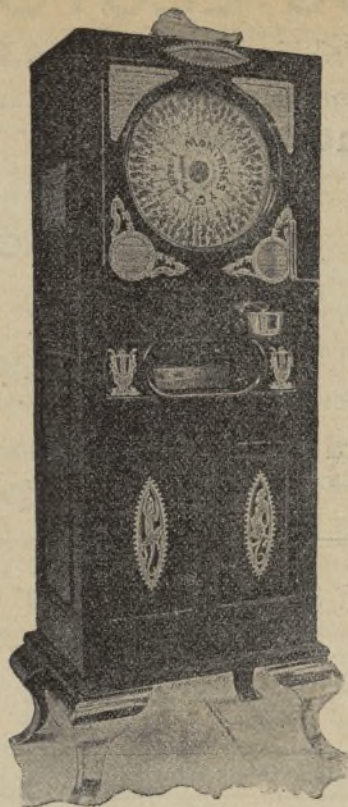
POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género alegre. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11

MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^a

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←

BRAULIO LOPEZ

PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

Lea usted ¡ALEGRÍA!



Persianas
automáticas

PERSIANAS ESPECIALES

DE

JARDÍN

PARA

ESTUFAS



TREILLAGE Ó CELOSÍA PARA JARDÍN

Stores de madera decorados, lisos y tejidos en colores, para galerías, miradores, etc.

PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES

COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9, TELÉFONO 754.—MADRID

PENROSE & C.^o FARRINGTON ROAD, 109
LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

Ayuntamiento de Madrid

En la "Cara de Dios"

(Dibujo de Robledano.)



De ovación en ovación
marcha por la romería;
pero los piropos son,
más que á la fisonomía.....
¡al mantón!